

PESQUISA

PUBLICACIÓN DE
DIVULGACIÓN CIENTÍFICA
Y TECNOLÓGICA

Javeriana



NÚMERO 70 • DICIEMBRE DE 2024 – FEBRERO DE 2025 • ISSN: 1909-8715

**Genocidio y
pueblos indígenas:**
una lectura desde
la identidad cultural



Pontificia Universidad
JADERIANA
Colombia

| VIGILADA MINEDUCACIÓN |

Rector

Luis Fernando Múnera Congote, S. J.

Rector de la seccional Cali

Vicente Durán Casas, S. J.

Vicerrectora de Investigación

Astrid Liliana Sánchez-Mejía

Vicerrectora Académica

María Adelaida Farah Quijano

Vicerrector de Extensión y

Relaciones Interinstitucionales

Andrés Rosas Wulfer

Vicerrector del Medio Universitario

Libardo Valderrama Centeno, S. J.

Vicerrector Administrativo

Víctor Manuel Sierra Naranjo

Secretario General

Jairo Humberto Cifuentes Madrid

PESQUISA JADERIANA

Publicación de divulgación científica y tecnológica

Pontificia Universidad Javeriana

ISSN 1909-8715

Número 70- año 18/19

Diciembre 2024 - febrero de 2025

pesquisa@javeriana.edu.co

Vicerrectoría de Investigación

Carrera 7.ª n.º 40-62, piso 4. Bogotá, D. C.

www.javeriana.edu.co/pesquisa

Comité editorial

Fanny Almarino Mayor, Marcela Arrivillaga Quintero,
Marisol Cano Busquets, Tania Catalina Delgado Barón,
Juan Pablo Delgado Castro, Diana Fernández Ramírez,
Karen González Peña, Claudia Marcela Mejía Ramírez,
Nicolás Morales Thomas, Alexandra Pomares Quimbaya,
Juan Ramos Martín, Astrid Liliana Sánchez-Mejía.

Editora general

Claudia Marcela Mejía Ramírez

Asistentes editoriales

Andrea Morales García

Mariana Díaz Sanjuán

Karen Corredor Páez

Corrección de estilo

Sebastián Montero Vallejo

Editora gráfica y diagramación

Camila Duque Jamaica

Portada

Sek Buy, Año Nuevo Nasa. * Por Viviana Peretti

Producción editorial

Editorial Pontificia Universidad Javeriana

Preprensa, impresión y distribución

El Espectador

* La fotografía fue realizada en el marco del Proyecto *Cerrando Brechas*, dirigido por Blumont Global Development y financiado por el Gobierno de Estados Unidos.

Pesquisa Javeriana es una publicación de la Pontificia Universidad Javeriana, sede Central y seccional Cali. Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de la Universidad.

SE PERMITE LA REPRODUCCIÓN DE LOS ARTÍCULOS, SIEMPRE Y CUANDO SE CITE LA FUENTE.

EDITORIAL

EL POTENCIAL TRANSFORMADOR DE LA INVESTIGACIÓN

La educación superior atraviesa un momento crucial, marcado por desafíos profundos y acelerados. Estamos viviendo una época con injusticias e inequidades, cambio climático, pérdida de biodiversidad, desconcertantes cambios en el orden político y la economía mundiales, amenazas a la democracia y guerras. A esto se suman megatendencias globales que impactan directamente la educación: cambios demográficos; digitalización, revolución tecnológica e inteligencia artificial; transformaciones en el mundo del trabajo y una creciente crisis de confianza en las instituciones.

En este contexto de complejidad e incertidumbre, la universidad enfrenta el reto de mantenerse vigente y renovar su misión de generar conocimiento, formar ciudadanos y contribuir a la sociedad. Este es un punto decisivo para proyectar a la educación superior con esperanza y visión de largo plazo con el fin de potenciar sus contribuciones para dar respuesta a los grandes desafíos de la sociedad y aprovechar las oportunidades que estos mismos retos pueden generar.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), a través de su iniciativa Futuros de la Educación, propone la construcción de un nuevo contrato social para la educación, basado en principios de derechos humanos, justicia social, dignidad humana y diversidad cultural. Esta iniciativa invita a imaginar colectivamente múltiples escenarios de futuros posibles y alternativas de transformación para que la educación responda a los grandes desafíos de la sociedad y, también, a promover futuros justos, inclusivos y sostenibles.

Así pues, esta invitación plantea reinterpretar el presente, identificar trayectorias emergentes y atender a las posibilidades que podrían estar abriéndose o limitándose. En el foro que realizó esta organización mundial en diciembre de 2024, se enfatizó en la necesidad de contextualizar estas reflexiones a nivel local, con el fin de diseñar soluciones específicas y localizadas, que, sin perder de vista lo global, respondan a las particularidades de cada entorno.

Este ejercicio sobre el futuro debe complementarse con una revisión histórica del pensamiento universitario y los modelos de universidad, como lo sugiere el Padre Gerardo Remolina S.J., en su libro *La universidad en la encrucijada: un panorama histórico y prospectivo*. El autor muestra que la universidad ha adoptado diversos modelos según su contexto histórico y cultural, pero un elemento constante ha sido la universalidad del conocimiento. La educación universitaria, resalta el Padre Remolina, no es solo un proceso instructivo o informativo, sino una experiencia formativa que impulsa el desarrollo humano integral.

Además, enfatiza el Padre Remolina que el "principal objetivo de la universidad del siglo XXI no es, como quizá

ha sido hasta ahora, el de transmitir conocimiento a sus estudiantes sino el de enseñarles a producir conocimiento juntamente con sus profesores. Formar talento humano y capacitarlo para crear, inventar, pensar de manera diferente, fuera de los esquemas tradicionales, atreverse a imaginar lo no existente y encontrar soluciones a problemas concretos".

En el ejercicio de imaginar posibles futuros, la investigación se posiciona como una de las mayores oportunidades para las universidades, ya que también fortalece la formación de ciudadanos para el mundo y la proyección social o extensión.

Universidades con sólidas capacidades en investigación e innovación, como la Javeriana, tienen un papel central en la generación y difusión del conocimiento de vanguardia, gracias a sus fortalezas en la comunidad educativa y su infraestructura. Estas universidades desarrollan avances que abren nuevas fronteras del saber e innovaciones científicas, tecnológicas y sociales.

Este conocimiento de vanguardia es vital para enfrentar los grandes desafíos de la sociedad, pero no de manera aislada, sino en colaboración con diversos actores, tanto dentro como fuera de la academia. Una aproximación interdisciplinaria y la integración de múltiples miradas y saberes es clave para ofrecer miradas innovadoras y relevantes a preguntas complejas. En este sentido, las universidades tienen la capacidad de articular redes y alianzas para acercar el conocimiento de punta a distintos sectores de la sociedad y generar nuevos saberes a partir del intercambio con otros actores.

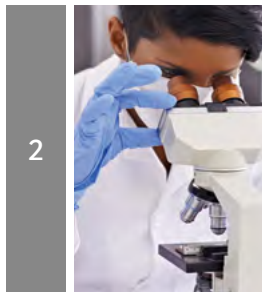
Igualmente, ese conocimiento de vanguardia enriquece la formación de los estudiantes. Su participación en experiencias de investigación les ofrece una valiosa oportunidad de formación integral y diálogo intergeneracional. Así mismo, les permite desarrollar habilidades clave para el mercado laboral contemporáneo como el pensamiento analítico y crítico, la creatividad, la comunicación eficaz y el trabajo colaborativo. Más allá de la empleabilidad, estas experiencias contribuyen a la formación de ciudadanos para el mundo, capaces de entender los problemas locales y globales contemporáneos, y que tienen el conocimiento, las competencias y el compromiso para asumir un rol activo en su solución.

Estas líneas buscan resonar con la invitación de la UNESCO a continuar el diálogo colectivo sobre las transformaciones necesarias de la educación superior para responder a los desafíos actuales y futuros. Es fundamental que este diálogo permita reflexionar sobre el potencial transformador de la investigación, para asegurar que la universidad sea cada vez más relevante e innovadora, y esté conectada con las necesidades de la sociedad.

ASTRID LILIANA SÁNCHEZ-MEJÍA

Vicerrectora de Investigación
Pontificia Universidad Javeriana

CONTENIDO



2

EDITORIAL

El potencial transformador de la investigación

En el contexto actual de complejidades e incertidumbres, la universidad enfrenta el reto de mantenerse vigente y renovar su misión de generar conocimiento, formar ciudadanos y contribuir a la sociedad. Allí, la Unesco invita a imaginar colectivamente múltiples escenarios de futuros posibles y alternativas de transformación para que la educación responda a los grandes desafíos de la sociedad.

Por Astrid Liliana Sánchez-Mejía



4

INVESTIGAR EL PAÍS

Seres humanos y delfines rosados, dos mundos en conflicto

Los delfines rosados de la Amazonía enfrentan amenazas críticas por la actividad humana, la pesca irresponsable y su uso como carnada para otras especies. Federico Mosquera-Guerra, investigador posdoctoral de la Javeriana, lideró una investigación colaborativa sobre su distribución y los sitios donde se concentran estas amenazas para enfocar esfuerzos de conservación.

Por Jacobo Patiño Giraldo



6

CIENCIA Y SOCIEDAD

Genocidio y pueblos indígenas: una lectura desde la identidad cultural

Profesores javerianos plantean un enfoque étnico a la discusión sobre el concepto de 'genocidio'. Estas reflexiones podrían aportar en el caso que lleva la JEP sobre los crímenes cometidos al pueblo nasa.

Por Juan Manuel Rueda Castaño



8

HUELLAS

Álvaro Ruiz Morales: el médico del corazón, la música y los idiomas

Los estudios del profesor javeriano Álvaro Ruiz Morales han sido fundamentales para la creación de guías clínicas y de políticas públicas a nivel nacional y regional. De tener que elegir una sola palabra para describirlo, esa sería 'extraordinario'.

Por Juan Pablo Correa Páez



11

INFORME ESPECIAL

Bogotá vertical, arquitectura desigual

La verticalización de Bogotá redefine su paisaje y plantea retos sociales, económicos y urbanos. ¿Qué significa construir hacia lo alto en la ciudad?

Por Karen Corredor Páez



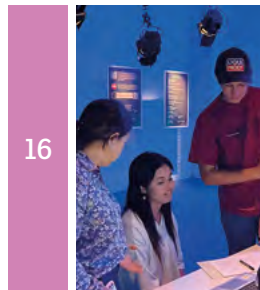
14

SALIDA DE CAMPO

Las 'Maravillas de la Naturaleza' cuidadas por excombatientes

Profesores, estudiantes y egresados javerianos asesoraron el proyecto de ecoturismo Maravillas de la Naturaleza (Manatú), un producto del acuerdo de paz que busca conservar los ecosistemas del Guaviare de las afectaciones ambientales que han sufrido desde la dejación de las armas por parte de las extintas FARC-EP.

Por Miguel Martínez Delgadillo



16

CREACIÓN ARTÍSTICA

Érase una vez...

el transmedia en Colombia

Un poco más de una década es el tiempo que lleva en el país un modo particular de contar historias que usa una combinación de medios virtuales, digitales, análogos y vivenciales para la expresión. Hay un sitio web para descubrir todos esos relatos: Nodos Transmedia.

Por Paula Andrea Grisales Naranjo



19

JÓVENES QUE INVESTIGAN

La filosofía situada de Isabella Duarte Salgado

Un enfoque feminista de la filosofía es el que plantea la joven investigadora en su recorrido inicial en trabajos con el Instituto Pensar. Brochazos de una perspectiva situada de esta disciplina.

Por Edward Alejandro Díaz Rincón



20

INNOVACIÓN

Nueva patente javeriana para un futuro seguro y sostenible

Con el fin de prevenir fallas eléctricas y proteger la vida silvestre en el país, la Pontificia Universidad Javeriana desarrolló una tecnología 3D para ofrecer a Enel una alternativa innovadora, económica y sostenible. Esta solución recibió una patente de invención.

Por María Daniela Vargas Nieto



23

NOVEDADES EDITORIALES

Del acuerdo a la acción: reflexiones sobre la construcción de paz en Colombia

Esta publicación, más que un manual sobre los procesos de paz, se presenta como una oportunidad para repensar las formas en que concebimos la paz y la reconciliación en la Colombia actual.

Por María Paula Parra Pinzón



Seres humanos y delfines rosados, dos mundos en conflicto

Los delfines rosados de la Amazonía enfrentan amenazas críticas debido a la actividad humana, la pesca irresponsable y su uso como carnada para otras especies. Federico Mosquera-Guerra, investigador posdoctoral de la Javeriana, lideró un trabajo colaborativo sobre su distribución y los sitios donde se concentran estos riesgos para enfocar mejor los esfuerzos de conservación.

Por Jacobo Patiño Giraldo
Ilustración: Esteban Millán

Para el pueblo tikuna, de la Amazonía, el delfín rosado es un ser mítico con la capacidad de convertirse en humano. Cuenta la leyenda que, en el día, nada por las aguas blancas y negras de los ríos selváticos, robándoles la pesca a los pescadores y rompiendo sus redes a manera de burla. En la noche, toma la forma de un hombre alto y blanco que seduce a las mujeres de la comunidad con sus bailes perfectos.

Si uno tiene la fortuna de encontrarse con un delfín rosado, u 'omacha' —en lengua tikuna—, no es difícil ver de dónde proviene la leyenda. Al igual que nosotros, son extremadamente

inteligentes y curiosos. Juegan, cuidan a sus crías, forman grupos sociales y se comunican entre ellos utilizando un complejo código de chasquidos y chirridos, que también les sirve para orientarse y ubicar a sus presas en la turbidez de los ríos.

Estos cuerpos acuáticos son para los delfines una suerte de paralelo de nuestro mundo terrestre. Las lagunas son puntos de reunión, perfectas para jugar y reproducirse. Los sitios donde confluyen los ríos son fundamentales para encontrar alimento, por la abundancia de peces que se encuentran en ellos. Así como los humanos construimos nuestras sociedades en torno al territorio, la ecología de los delfines y su supervivencia dependen de mantener las dinámicas de las fuentes hídricas.

El delfín rosado (*Inia geoffrensis*) está presente en seis países: Colombia, Brasil, Perú, Bolivia, Ecuador y Venezuela, a lo largo de aproximadamente un millón de kilómetros cuadrados de fuentes hídricas.

Sin embargo, estos mundos se encuentran en conflicto. La contaminación, la pesca irresponsable, el cambio climático y las demás consecuencias de la presencia humana están amenazando a uno de los mamíferos acuáticos más asombrosos del mundo. Por esta razón, Federico Mosquera-Guerra, doctor en Ciencias Biológicas, lideró un proyecto en su estancia posdoctoral en la Pontificia Universidad Javeriana para determinar cómo se distribuyen las poblaciones de delfines rosados en las cuencas de los ríos Amazonas, Orinoco y Tocantins, para así identificar dónde se concentran estas amenazas y enfocar los esfuerzos de conservación.

¿Qué amenaza a los delfines rosados?

Según los mapas, el delfín rosado ocupa un área enorme: seis países, más de siete millones de kilómetros cuadrados (Colombia tiene poco más de un millón) y miles de afluentes de algunos de los ríos más caudalosos del mundo. No obstante, la realidad es otra. “La Amazonía solo tiene un millón de kilómetros cuadrados de agua y esa área puede variar, dependiendo del pulso

de inundación. La gente dice que se distribuye en tantos kilómetros cuadrados, pero esos hábitats son heterogéneos. Tú puedes ir por el canal principal del Amazonas, pasar dos días navegando y no ves un delfín. No es un área idónea”, explica Mosquera-Guerra.

Además de esta distribución limitada, estos mamíferos deben enfrentarse a los retos de compartir los ríos con los seres humanos. “Los delfines rosados son un ejemplo más de la problemática del conflicto hombre-naturaleza”, asegura Jairo Pérez-Torres, doctor en Ciencias Biológicas de la Universidad Javeriana y uno de los autores principales del artículo. Agrega el experto que “la necesidad de espacios para asentamientos y sitios productivos, el desplazamiento y otros factores hacen que las personas busquen estrategias para su subsistencia”.

Así, las altas demandas y la degradación de los ecosistemas acuáticos no solo disminuyen la calidad y la cantidad de la comida disponible, sino que llevan a adoptar prácticas

que afectan la subsistencia de los delfines, por ejemplo, consumirlos, crear remedios tradicionales a partir de ellos o utilizarlos como carnada para atraer peces como la mota —o piracatinga—, el cual almacena altas cantidades de mercurio.

Ubicando a los delfines y sus riesgos

Para identificar cómo se distribuyen las poblaciones de delfines, y dónde ocurren las actividades que los amenazan, Mosquera-Guerra desarrolló un trabajo en colaboración con la Fundación Omacha e investigadores de 14 universidades e instituciones de seis países. Juntos realizaron una gran recopilación de información que incluyó datos publicados desde 1980 y sondeos realizados a lo largo de 44 expediciones en barco por la Amazonía.

A partir de este compendio, hicieron un análisis espacial que les permitió entender cómo se comportan las poblaciones de delfines en el espacio y la forma en que las afectan distintas variables, como la temperatura, las estaciones o la intervención humana. Esta labor “nos permitió entender mucho sobre la historia natural, el comportamiento, las necesidades de los animales y cuáles sectores

o localidades del río prefieren”, menciona Pérez-Torres.

Tener una imagen detallada de las dinámicas de estos animales en la Amazonía es un instrumento sumamente poderoso para conservarlos, no solo porque permite determinar dónde están siendo capturados y utilizados ilegalmente, sino porque se pueden enfocar mejor los esfuerzos de conservación. Según Pérez-Torres, “esto que logramos hacer con Federico y Fernando Trujillo, director científico de la Fundación Omacha, es un ejemplo muy bonito de cooperación interinstitucional. Los hallazgos le dan argumentos a la fundación para gestionar más recursos y hacer más proyectos de conservación”.

Los delfines rosados, como depredadores en su ecosistema, son indicadores del estado de conservación y contribuyen con el mantenimiento del buen equilibrio ecológico de los ríos. Su desaparición daría paso a un deterioro en la biodiversidad de las aguas amazónicas que afectaría gravemente el sustento de los millones de personas que dependen de ellas.

Nuestra relación con estos mamíferos va más allá de las leyendas, o de los rasgos que compartimos. Para Mosquera-Guerra, el mensaje de este trabajo no podría ser más claro: “Hoy son los delfines, mañana seremos nosotros. Hay que aprender a leer los mensajes de la naturaleza”.

Para leer más:

- Mosquera-Guerra, F. et al. (2022). Strategy to identify areas of use of Amazon River dolphins. *Frontiers in Marine Science*, 9, 838988. <https://doi.org/10.3389/fmars.2022.838988>

TÍTULO DE LA INVESTIGACIÓN:

Strategy to identify areas of use of Amazon River dolphins

INVESTIGADOR PRINCIPAL:

Federico Mosquera-Guerra

COINVESTIGADORES:

Jairo Pérez-Torres, Fernando Trujillo González

Grupo de investigación Laboratorio de Ecología Funcional (LEF)

Enlace al perfil:

<https://bit.ly/perfil-laboratorio-ecologia-funcional>

Unidad de Ecología y Sistemática (Unesis)

Departamento de Biología

Facultad de Ciencias

PERIODO DE LA INVESTIGACIÓN: 2022



Genocidio y pueblos indígenas: una lectura desde la identidad cultural

Profesores javerianos plantean un enfoque étnico a la discusión sobre el concepto de 'genocidio'. Estas reflexiones podrían aportar en el caso que lleva la JEP sobre los crímenes cometidos contra el pueblo nasa.

Por Juan Manuel Rueda Castaño

Fotografía: Çxhab Wala Kiwe /iStock.com/12MN

Corría el año 2020 y entre las oficinas, salas y pasillos de la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) se escuchaba, con más frecuencia, una pregunta esencial: ¿sería factible atribuir el crimen de genocidio en el marco de un conflicto armado, aunque no haya ocurrido un exterminio físico total o parcial de un grupo étnico?

La pregunta surgió alrededor del Caso 05 de la JEP, que investiga los crímenes cometidos en el norte del Cauca y el sur del Valle del Cauca durante el conflicto armado, y la violencia sufrida especialmente por el pueblo indígena nasa. Aunque no hubo una campaña definida para exterminarlo, este pueblo, “y otros grupos indígenas en el país, han sido objeto de múltiples violencias sostenidas que han puesto en riesgo su identidad cultural”, señala Gustavo Emilio Cote Barco, profesor de Derecho Penal Internacional de la Pontificia Universidad Javeriana.

“Todos los actos de violencia ocurridos en el Cauca, en el marco del conflicto armado, impactaron en alguna medida la cultura, el territorio y la autonomía nasa”, Cote Barco y Vega Dueñas.

Los nasa son uno de los pueblos indígenas más numerosos de Colombia: se cuentan 240000 de ellos, en cifras del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). Así mismo, ha sido una de las comunidades más afectadas por el conflicto armado. El Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) reportó que, entre 1978 y 2017, fueron asesinados 2427 de sus integrantes (el 1 % de su población total, un porcentaje poco representativo en comparación con otros casos de exterminio masivo). También resultaron vulnerados con 23611 casos de desplazamiento forzado y pérdida de tierras, 2619 casos de hostigamiento y afectaciones colectivas, 2300 amenazas y 324 casos de desaparición forzada, entre otros hechos de violencia.

Por esto, Cote Barco se reunió con la profesora javeriana y doctora en Derecho Lorena Cecilia Vega Dueñas, y juntos decidieron investigar la jurisprudencia sobre el delito internacional de genocidio con perspectiva étnica, tomando como caso de estudio las afectaciones contra el pueblo nasa. Puntualmente, se preguntaron si la definición internacional de ‘genocidio’ contempla la protección de la identidad cultural de los pueblos indígenas, independientemente de la vida individual de sus miembros.

¿Qué quiere decir *destruir* a un grupo?

La definición jurídica internacionalmente aceptada de ‘genocidio’ fue adoptada por la Convención para la Prevención y Sanción del Delito de Genocidio (CPSDG) de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en 1948, y se refiere a los “actos cometidos con la intención de destruir total o parcialmente a un grupo nacional, étnico, racial o religioso como tal”. De inmediato vienen a la mente las montañas de cadáveres del exterminio de los judíos durante la Segunda Guerra Mundial o del genocidio de Ruanda.

Sin embargo, los investigadores encontraron que, aunque la definición aceptada habla de “destruir” de manera total o parcial a un grupo, no se refiere necesariamente a la destrucción física o biológica de la suma de sus individuos. “Una persona puede cometer genocidio así su intención, por lo menos principal, no sea acabar físicamente con un grupo o una parte, sino [...] solamente [...] menoscabar su identidad cultural”, dice el profesor Cote Barco.

Pensemos en un grupo étnico o religioso cuyos lugares sagrados y de reunión son bombardeados; que se desplaza de su lugar de origen debido a amenazas, intimidaciones y asesinatos selectivos; y cuyos líderes espirituales y políticos desaparecen. El grupo se diseminará y migrará a diversos lugares, ya no tendrá espacios propicios para practicar su forma de vida, ni fuerza política o social para reunirse y realizar sus actividades culturales e identitarias. Los miembros individuales del grupo seguirán vivos, pero la existencia del grupo cultural como tal probablemente se habrá puesto en riesgo y podría desaparecer.

En este sentido, la cultura puede entenderse como uno de los bienes protegidos bajo la definición internacional de genocidio. Por ello, los actos cometidos con la intención de menoscabar, desintegrar o debilitar la identidad cultural de un grupo étnico para que desaparezca son castigables.

La importancia del análisis contextual y del enfoque étnico

“Aunque la identidad cultural es un objeto de protección, su autonomía no es completa, sino relativa”, advierte la profesora Vega Dueñas. Según la definición de genocidio de la CPSDG, los actos punibles de este crimen deben poder adscribirse a actos de matanza, atentados graves contra la integridad física o mental, sometimiento intencional, medidas destinadas a impedir la natalidad y traslado forzoso de niños.

Pero, si se mantiene una perspectiva étnica de este tipo de violencia, los hechos deben valorarse teniendo en cuenta las afectaciones o los daños percibidos por el grupo en cuestión. Puede ser que talar un árbol sagrado para una comunidad o asesinar a sus médicos tradicionales signifique un atentado grave contra la integridad mental de ese grupo cultural.

“La interpretación de las definiciones de la CPSDG debe darse teniendo en cuenta el contexto en el que se cometen los crímenes, las características del grupo atacado, así como las experiencias, daños y afectaciones de las personas que enfrentaron los hechos de violencia”, argumenta la doctora en Derecho.

Por eso, la segunda parte de esta investigación consistió en una serie de entrevistas a profundidad y de grupos focales con indígenas nasa víctimas del conflicto armado, para comprender mejor la manera en la que los actos de violencia los afectan como grupo cultural. Así, los investigadores encontraron que “todos los actos de violencia ocurridos en el Cauca, en el marco del conflicto armado, impactaron en alguna medida la cultura, el territorio y la autonomía nasa”.

Cote y Vega son enfáticos al indicar que no pretenden establecer si los nasa han sido víctimas de genocidio en algún sentido. Lo que hacen es aportar una interpretación novedosa y con enfoque étnico para abordar este crimen, con el fin de ponerla a disposición de los jueces de la JEP, quienes serán, en últimas, los que podrán definir si hubo o no genocidio en el caso de los nasa y de otros grupos étnicos en Colombia.

Para leer más:

- Cote Barco, G. E., y Vega Dueñas, L. C. (2022). La noción de destrucción en el genocidio y la protección de la identidad cultural de grupos étnicos en conflictos armados: el caso del pueblo nasa en el norte del departamento del Cauca (Colombia). *Dikaion*, 31(2), e3127. <https://doi.org/10.5294/dika.2022.31.2.7>

TÍTULO DE LA INVESTIGACIÓN:

Violencia masiva contra pueblos indígenas en el Cauca: entre el genocidio y los crímenes de lesa humanidad

INVESTIGADOR PRINCIPAL:

Gustavo Emilio Cote Barco

COINVESTIGADORA:

Lorena Cecilia Vega Dueñas

Grupo de investigación Estudios de Derecho Público
Enlace al perfil:

<https://bit.ly/perfil-estudios-derecho-publico>

Departamento de Derecho Procesal

Facultad de Ciencias Jurídicas

PERIODO DE LA INVESTIGACIÓN: 2020-2021

Álvaro Ruiz Morales:
el médico del corazón,
la música y los idiomas

Los estudios del profesor javeriano Álvaro Ruiz Morales han sido fundamentales para la creación de guías clínicas y de políticas públicas a nivel nacional y regional. De tener que elegir una sola palabra para describirlo, esa sería extraordinario.

Por Juan Pablo Correa Páez

Fotografías: Ricardo Pinzón Hidalgo

Ilustración: Leonardo Parra

Álvaro Ruiz Morales es un médico javeriano capaz de soñar en 32 idiomas diferentes. En este preciso momento, quizá, está perfeccionando su tailandés o sumergiéndose en el estudio del húngaro. Además de ser uno de los pocos hiperpolíglotas en Colombia, Ruiz Morales lleva más de cincuenta años investigando y formando médicos en el país.

Quien se acerque a la puerta de su oficina, en el Hospital Universitario San Ignacio (HUSI), será recibido por los acordes de Beethoven, Wagner o Puccini, mientras que en su biblioteca descansan libros en japonés, mandarín, árabe, armenio, latín, francés, alemán y, por supuesto, en español —un *Don Quijote de la Mancha* no podía faltar—.

Ruiz Morales fue un elemento imprescindible en la creación del Departamento de Epidemiología Clínica y Bioestadística de la Pontificia Universidad Javeriana —pionero en Colombia y uno de los primeros en América Latina—. Además, fue director del Departamento de Medicina Interna y del Instituto de Bioética, jefe de la Unidad de Cuidado Intensivo del HUSI y consultor en temas cardiovasculares para la Organización Mundial de la Salud (OMS). “Con la epidemiología clínica les hemos enseñado a los estudiantes a investigar y a identificar qué es relevante para el país: cosas que puedan cambiar la salud, las conductas en los hospitales y la atención a los pacientes. Pero, además, les enseñamos a leer críticamente lo que se publica”, asegura Ruiz Morales, quien es especialista en Medicina Interna e Hipertensión Arterial, y magíster en Epidemiología Clínica.

El origen de un maestro

Ruiz Morales nació en Bogotá, en una familia de origen santandereano y boyacense, que le inculcó el amor por los libros y le mostró las infinitas puertas que abre la música. Realizó su bachillerato en el seminario de los franciscanos

en Cali, donde el profesor Eduardo Morales, originario de Titiribí (Antioquia), le enseñó varios de los idiomas en los que hoy lee.

Morales lo formó en inglés, francés, latín, alemán, italiano, portugués y ruso. Y después aprendieron juntos japonés, hebreo y griego. “Lo que más me gusta es aprender idiomas que tengan sistemas de escritura raros, como el arameo, que se escribe de derecha a izquierda y tiene un alfabeto muy antiguo, o el mongol, que se escribe de izquierda a derecha, pero de arriba abajo”, asegura Ruiz Morales.

De regreso a Bogotá, estudió medicina en la Universidad Javeriana, donde continuó su formación en posgrado en Medicina Interna, que terminó en la Universidad de Miami. De allí fue a Nueva York, en donde trabajó en investigación en cardiología en la Universidad de Cornell. Y, finalmente, hizo sus estudios de maestría en Epidemiología Clínica en la Universidad de Pensilvania, en Filadelfia. De todas esas universidades guarda recuerdos muy especiales, pero muy en particular de sus bibliotecas, que eran su sitio de estudio y descanso.

Su primer encuentro con la docencia fue, paradójicamente, un episodio en el que se atrevió a corregir a un profesor: “Nos hizo una pregunta a 120 estudiantes, [...] ninguno sabía. Entonces apagó la luz, nos dejó a oscuras y se fue. Yo lo intercepté y le expliqué que lo que estaba preguntando correspondía a la clase siguiente. Como ‘castigo’ por contradecirlo, me encargó la tarea de explicar la próxima sesión”, recuerda.

Al día siguiente, dio su clase sobre facomatosis, un grupo de enfermedades neurocutáneas



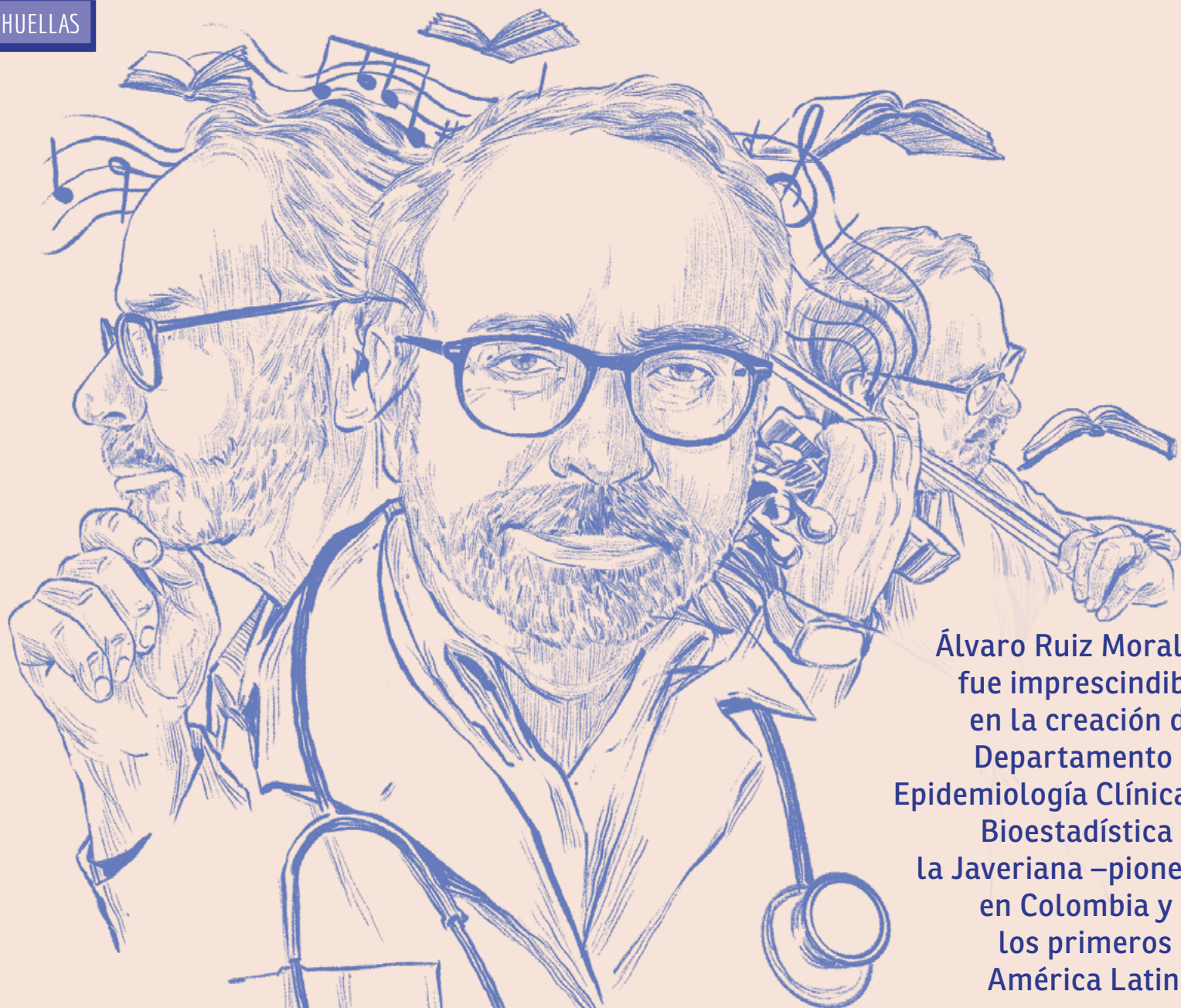
La música y los libros han acompañado a Álvaro Ruiz desde su infancia.



de origen genético. “Me fue muy bien. Ese día me di cuenta de que, además de ser médico, también quería enseñar. Nunca dudé de que esto era lo mío, y siempre pensé que iba a ser feliz”, asegura.

Un maestro extraordinario

A lo largo de su carrera, Ruiz Morales ha participado en decenas de congresos internacionales, y ha llevado a cabo investigaciones de vanguardia en temas como el colesterol y las enfermedades cardiovasculares; en la relación entre la aterosclerosis —la enfermedad que se



**Álvaro Ruiz Morales
fue imprescindible
en la creación del
Departamento de
Epidemiología Clínica y
Bioestadística de
la Javeriana –pionero
en Colombia y de
los primeros en
América Latina–**

produce cuando se acumula la placa en las paredes de las arterias– y la enfermedad periodontal –la infección grave de las encías –; en trastornos del sueño y en hipertensión arterial. Estudios que han aportado a la creación de guías de práctica clínica y a la formulación de políticas de salud pública en el país y la región.

Sin embargo, cuando le preguntan cuál considera su mayor logro, no duda ni un instante: ser profesor y promover un ejercicio de la medicina con integridad. Ha sido galardonado en múltiples ocasiones como el mejor docente de la Facultad de Medicina e,

incluso, ha recibido este honor tres veces en un mismo semestre.

Entre sus distinciones también se encuentra el Premio Bienal Javeriano en Investigación en

la categoría Vida y Obra, la Orden

Universidad Javeriana en grado de Oficial, la Cruz San Francisco Javier, y más de cuarenta reconocimientos nacionales e internacionales, que sería imposible enumerar aquí.

Cuando le pregunté qué llevaría en su maleta al dejar la Javeriana, respondió: “Siento una profunda satisfacción por haber hecho bien las cosas, y guardo recuerdos muy valiosos de profesores, colegas,

estudiantes y pacientes de los que aprendí tanto. En la Javeriana, mi hogar profesional, siempre me he sentido respetado, cuidado y feliz. Todo esto lo llevaría en mi maleta; pero con seguridad se va a colar una enorme nostalgia de todas mis experiencias en los cincuenta y cinco años, muy felices, que pasé en la Universidad”.

Gracias al profesor Ruiz Morales, la Biblioteca central de la Javeriana tuvo el primer disco compacto de música, la primera ópera en DVD y una colección completa de discos láser con su reproductor. Se trata de un verdadero apasionado por el conocimiento, la investigación, la música, los idiomas y la búsqueda de la razón de las cosas. El profesor es, sin duda, un javeriano por excelencia.

Bogotá vertical, arquitectura desigual

La verticalización de Bogotá redefine su paisaje y plantea retos sociales, económicos y urbanos. ¿Qué significa construir hacia lo alto en la ciudad?

Por Karen Corredor Páez

Ilustración: Sako asko

En la mayoría de las clases universitarias, los estudiantes trabajan con libros, fotocopias o pantallas para apropiarse el conocimiento de cada asignatura. Pero ¿qué pasa cuando el texto de estudio es una ciudad, cuando lo que se lee es el espacio que habitan los edificios y sus alturas? En esa pregunta podría enmarcarse Paisaje Urbano, el curso que en su momento creó el profesor Germán Montenegro Miranda y que lo inspiró a repensar, junto con sus estudiantes, la materialidad de las urbes.

Esta asignatura (2008-2016) cimentó las bases de lo que sería su línea de investigación en los años sucesivos: una lectura de la ciudad con la historia de la altura de los edificios como eje principal. Así, las formas que toman las urbes revelan las decisiones en planificación, sus impactos en el paisaje y en la vida de las personas, y cuestionan si, realmente, el progreso significa construir hacia arriba.

“Los edificios altos son mucho más notables que cualquier otra forma de ciudad existente; se vuelven elementos icónicos, autosegregados y referentes de seguridad”. Germán Montenegro

Brotes de cemento y de desigualdad

En Bogotá, los edificios brotan altos como torres que concentran privilegios asociados al aislamiento. Estos “se vuelven por lo general lugares excluyentes, altamente vigilados, con un paisaje diferente a lo local y con una sensación de que pueden estar en cualquier metrópolis del mundo”, explica Montenegro, profesor de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Pontificia Universidad Javeriana. A partir de una lectura de caminante por la capital colombiana, surge la curiosidad acerca del porqué de los edificios y su relación con el entorno, quiénes los habitan y quiénes los observan.

La investigación de Montenegro, basada en análisis históricos de revisión de archivos fotográficos y cartográficos, revela cómo la

verticalización urbana está vinculada a decisiones económicas y tecnológicas que priorizan la rentabilidad por encima de la equidad.

Que exista un edificio alto hace necesario contemplar el impacto que tiene en el espacio y las necesidades tecnológicas que genera. Según Montenegro, los rascacielos requieren desde bombas de agua hasta tecnologías de ventilación y gestión de residuos. Esto encarece el acceso a los espacios y refuerza la noción de ‘privilegio de las alturas’, pues su construcción está ligada a operaciones económicas de gran escala, de las que pocos forman parte.

Por ejemplo, Bogotá se ha transformado debido a los rascacielos, que tienen más de treinta pisos, y a los edificios de altura media y baja, con veinte y doce pisos, respectivamente. Esto ha propiciado una reconfiguración constante del paisaje, de la forma de la ciudad y de la distribución de sus habitantes. Aunque sea fácil pensar que estos cambios son signo de progreso, también son un reflejo de profundas desigualdades. Más edificios altos

no es sinónimo de mejores condiciones sociales.

Los límites de altura de esas edificaciones se han adaptado a los intereses de los dueños del suelo y de los promotores inmobiliarios, lo que consolida esa desigualdad urbana

de la que habla Montenegro. Tal es el caso de barrios de estratos altos como Chicó, cuyas edificaciones han aumentado su límite de altura de tres a más de 15 pisos en las últimas décadas —esto aumenta hasta 17 veces su valor—. Dicha situación refleja cómo el estatus social impulsa la valorización a través de la norma urbanística. Mientras tanto, los barrios del sur y centro de la ciudad enfrentan estancamiento económico, debido, en gran medida, a la falta de aprovechamiento de incentivos normativos y a los alcances limitados de los programas estatales de renovación urbana, explica Juan G. Yunda, profesor javeriano y doctor en Planificación Regional y de Ciudades.

Esta verticalidad también se explica a través de una combinación de factores económicos,

políticos y normativos. Según Yunda, hablar de edificios altos implica referirse a la planificación de la ciudad: aunque esta se piensa como el conjunto de herramientas para gestionar la densificación —qué tanta gente puede vivir en una zona—, puede también profundizar desigualdades, al concentrar la inversión privada en ciertos sectores exclusivos de la ciudad.

Biografía de los edificios

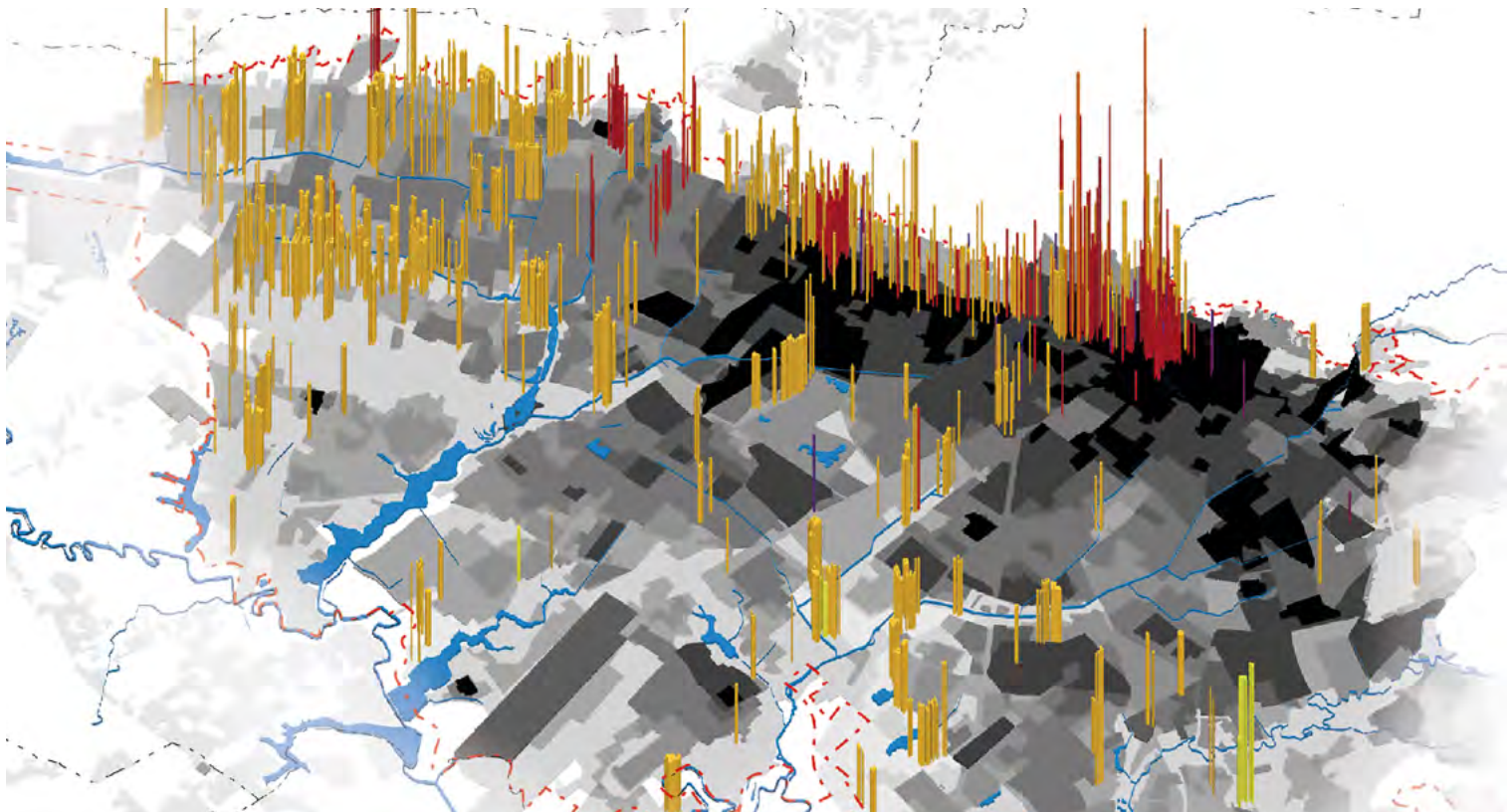
Para conocer la historia de los edificios, Montenegro desarrolla sus biografías. Esto incluye indagar por las ideas que generaron su diseño y los contextos económicos y sociales que rodearon su construcción. A partir de la revisión de revistas especializadas, anales de la Sociedad Colombiana de Arquitectos, noticias y publicaciones de prensa sobre edificios icónicos, además de archivos fotográficos y planos antiguos, tanto públicos como privados, se realiza un análisis de estas construcciones que le dan forma a la ciudad.

Estas biografías muestran, por ejemplo, cómo Bogotá adoptó estilos arquitectónicos internacionales. Evidencia de ello es el edificio del Banco de Bogotá o Sede Judicial Hernando Morales Molina, la típica ‘caja de cristal’ sobre plataforma, ubicada en la carrera 10 con calle 14, que evoca el estilo neoyorkino. Estas instalaciones, adaptadas a lo local, dieron paso a una arquitectura híbrida, con la combinación paulatina de materiales como el hormigón y el ladrillo, que respondieron también a las diversas condiciones culturales y económicas de la ciudad.

Hecho el edificio, hecha la norma

Montenegro encontró que, en la capital colombiana, las normas urbanas suelen generarse luego de que los edificios han sido construidos. “Las edificaciones altas surgen principalmente de iniciativas privadas y las normas llegan después para regular lo que ya está construido”, explica el experto en paisaje urbano. Esto genera problemas, como la pérdida de paisajes patrimoniales, especialmente en áreas históricas, como la Estación de la Sabana.

Yunda refuerza este punto al señalar que las deficiencias de la planeación urbana han llevado al desplazamiento desordenado de los centros de negocios, principales áreas generadoras de



Esta gráfica evidencia la evolución de la verticalización en Bogotá (1990-2017), en la que los trazos de color morado son edificios estatales, los rojos de servicios y los amarillos de residencias, entre otros.

empleo. Esto no solo limita la planificación urbana integral, también lleva a que los grupos de bajos ingresos tengan que realizar desplazamientos más largos para acceder a oportunidades económicas.

Allí se evidencia, según los expertos, una planificación guiada por el mercado y la segregación histórica, que concentran inversión en zonas de estratos altos, perpetúan desigualdades espaciales y desplazan a los más vulnerables a la periferia o a la vivienda informal.

Las investigaciones de Montenegro y Yunda ponen un espejo frente a Bogotá y permiten ver la ciudad en otros momentos de su historia, reivindican su experiencia arquitectónica y reflexionan sobre la manera en la que la distribución de la ciudad también define a las sociedades, sus identidades y sus culturas.

También hay segregación vertical

La verticalización de las ciudades no solo transforma el paisaje, también separa a sus habitantes. La segregación vertical hace que los residentes de edificios altos tengan una relación apenas visual con el entorno urbano. "Desde el carro al sótano y luego al ascensor, la vida en estos edificios se desconecta completamente de la ciudad", comenta Montenegro.

A esto se le suman los cambios en la densidad poblacional: en zonas como Chicó, explica Yunda, esta ha disminuido un 39 %, debido al desplazamiento de usos residenciales por usos comerciales, entretenimiento, oficinas y hoteles. Aunque parezca contraintuitivo, la infraestructura de gran altura no siempre aumenta la población, especialmente en estratos altos, donde el uso puede ser comercial y el enfoque del mercado está más orientado hacia la exclusividad, con espacios amplios para pocas personas.

Por su parte, en los estratos bajos el potencial de revitalización urbana está limitado por normativas restrictivas y falta de inversión. Ambos investigadores coinciden en que una densificación efectiva requiere no solo de más altura, sino también de una planificación urbana equitativa y una infraestructura que soporte esta verticalización, garantizando redes de transporte, servicios y espacio públicos.

Pensar ciudades que crecen hacia arriba no es intrínsecamente negativo. Sin embargo, deben planificarse con cuidado para equilibrar la rentabilidad con el bienestar colectivo, indica el profesor Montenegro. Así mismo, Yunda subraya la importancia de formar profesionales que entiendan las dinámicas sociales y económicas locales, que superen modelos de planificación importados que no responden a las realidades

de las ciudades latinoamericanas y que ayuden con su trabajo a caminar hacia la justicia espacial.

Para leer más:

- Montenegro Miranda, G. (2018). Edificación de gran altura y paisaje metropolitano: reedificación versus reurbanización en Bogotá. *Revista Bitácora Urbano Territorial*, 28(2), 73-83. <https://www.redalyc.org/journal/748/74855211010/html/>
- Montenegro Miranda, G. (2024). *La dimensión vertical de la metrópolis: surgimiento y evolución de los edificios altos en Bogotá, 1920-2017*. Pontificia Universidad Javeriana.
- Yunda, J. G. y Cuervo Ballesteros, N. (2020). Valor del suelo y vivienda, contención al crecimiento urbano y densificación en Bogotá 1969-2012. *Revista INVI*, 35(99), 177-201. <https://revista-invi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/63271>

TÍTULO DE LA INVESTIGACIÓN:

Echar para arriba: rascacielos, paisaje y urbanismo vertical en Bogotá

INVESTIGADORES:

Germán Montenegro Miranda
Juan Guillermo Yunda Lozano

Grupo de investigación Patrimonio + Hábitat + Territorio
Enlace al perfil: <https://bit.ly/perfil-patrimonio-habitat-territorio>
Grupo de investigación Calidad y habitabilidad de la vivienda
Enlace al perfil: <https://bit.ly/calidad-habitabilidad-vivienda>
Departamento de Arquitectura
Facultad de Arquitectura y Diseño

PERIODO DE LA INVESTIGACIÓN: 2019-2020



Las 'Maravillas de la Naturaleza' cuidadas por excombatientes

Profesores, estudiantes y egresados javerianos asesoraron el proyecto de ecoturismo Maravillas de la Naturaleza (Manatú), un producto del acuerdo de paz que busca conservar los ecosistemas del Guaviare de las afectaciones ambientales que han sufrido desde la dejación de las armas por parte de las extintas FARC-EP. Investigación que genera impacto en lo local.

Por Miguel Martínez Delgadillo
Fotografías: Miguel Martínez Delgadillo

“**A**quí antes no se podía entrar. Todo era zona roja. La guerrilla era la que mandaba por acá”, dijo el conductor mientras un equipo de la Pontificia Universidad Javeriana se adentraba en las sabanas de Guaviare. Durante años, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo (FARC-EP)

mantuvieron el control territorial en la región. Al menos tres frentes del Bloque Oriental eran quienes ejercían la autoridad. Pero en 2016 todo cambió con la firma del acuerdo de paz entre el Gobierno nacional y esa guerrilla. Surgieron así nuevas preocupaciones, como el cuidado ambiental y la exploración de alternativas de sostenibilidad en el mismo territorio.

Un ecosistema que depende de la paz local

Un efecto colateral del conflicto armado en esta zona fue la conservación de diversos ecosistemas. El control territorial de la guerrilla de ese entonces mantenía miles de hectáreas protegidas de la explotación. “Por aquí no había ni siquiera vías. Cuando ya firmaron el acuerdo

de paz, nos tocó abrir trocha. Ahora sí es fácil andar”, contaba entre risas el conductor, mientras la camioneta patinaba en medio de una carretera fangosa.

Hoy el acaparamiento de tierras, la ganadería extensiva y la construcción de vías ilegales son las mayores preocupaciones en materia ambiental en el departamento. Diversos informes demuestran que, tras la dejación de las armas, la deforestación aumentó de manera significativa. En 2016, el Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales (Ideam) registró unas 70000 hectáreas deforestadas. Para 2017, esta cifra se duplicó, superando las 144147. Desde entonces, las cifras venían en aumento y apenas hasta el 2024 el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible reportó una reducción de este fenómeno.

Para Tomás Vergara —profesor de la Facultad de Ciencias Sociales de la Javeriana e investigador del proyecto de esta universidad que apoya a los firmantes de paz—, los temas ambientales en esta región están ligados a la situación del conflicto armado que se vive hace décadas. Para él, la deforestación en esta región está estrechamente relacionada con problemas estructurales, como la desigualdad en la distribución de la propiedad de la tierra —algo que también sucede en el resto del país—, pero, al mismo tiempo, con asuntos más coyunturales, como las negociaciones con grupos disidentes que operan en la región.

También relata que durante estos años han entrado a la región grandes capitales, mediante hatos ganaderos o monocultivos, que presionan cada vez más la frontera agrícola. “Un campesino tiene capacidad de tumar dos o tres hectáreas de árboles cada dos años, pero estamos viendo tumar y quemar áreas de 200 o 400 hectáreas. Eso ya nos habla de quiénes son los grandes responsables de la pérdida de biodiversidad y de cobertura boscosa en el departamento”, argumenta el docente.

Proyecto interdisciplinar que aporta en la conservación del territorio

Frente a este panorama de problemáticas ambientales que se ha conformado desde su desmovilización, y buscando aplicar sus conocimientos sobre la selva y la diversidad de la región, quince firmantes del acuerdo

unieron esfuerzos para proteger el territorio y crearon Maravillas de la Naturaleza (Manatú), un emprendimiento ecoturístico comunitario y de memoria histórica que ofrece alojamiento, avistamiento de aves, senderismo y actividades de reconciliación.

Este proyecto productivo busca promover la conservación de los ecosistemas, del jaguar y de la fauna asociada a este. “Nuestro principal objetivo es la reconciliación entre humanos y



“Manatú es una apuesta por un proceso de reconciliación, de cuidado de la selva que fue, sigue siendo nuestra casa, y es nuestra principal fuente de vida”. César García.

felinos para el mejoramiento de los ecosistemas y de la calidad de vida de quienes vivimos en la zona”, afirmó César García, coordinador del emprendimiento. El centro ecoturístico Manatú está ubicado en el corregimiento de Charras, a unas cuatro horas de San José del Guaviare. Allí está prohibida la pesca, la caza, la quema y, por supuesto, la tala de árboles.

La Universidad Javeriana viene apoyando este proceso desde 2019, por medio del Proyecto de Planeación Universitaria Alimento, Vida y Hábitat (PPU-AVA). Este consiste en un equipo multidisciplinar que, desde la biología, la microbiología, la nutrición, la arquitectura, el diseño industrial y las ciencias sociales, apoya esta y otras apuestas productivas de los excombatientes para lograr una reincorporación efectiva. “La contribución desde la universidad es usar la información académica y la experticia de diversos profesores para

buscar un proceso de reincorporación multidimensional, que incluye lo productivo, lo político, lo social y lo ambiental”, afirmó Tomás Vergara.

El equipo del PPU-AVA de la Javeriana ha asesorado a los firmantes de paz en procesos de planificación urbana y ambiental del territorio, tratamiento de aguas, reconocimiento de fauna y flora de la zona, diseños arquitectónicos de las áreas comunes del centro turístico e, incluso, ha aportado información técnica para las negociaciones del proyecto con las autoridades locales. Y es que la implementación del acuerdo ha sido lenta y se ha encontrado con demasiados obstáculos. Según Vergara, “el Estado tiene unas maneras muy estáticas de entender esta región y, al contrario, esta es muy dinámica”.

Hoy el proyecto ecoturístico enfrenta unos retos importantes, pues no está tan cerca a la capital como otros atractivos turísticos del Guaviare. A pesar de los incumplimientos del acuerdo de paz, la continua presencia de actores armados en la región y las dificultades que ha representado su emprendimiento, los firmantes siguen trabajando por proteger y conservar la biodiversidad de un departamento en el que, durante mucho tiempo, se vivió la guerra. Así, se han convertido

en guardianes de estos ecosistemas por medio de un turismo sostenible que busca la reconciliación con las comunidades y con la naturaleza.

Para leer más

- Caicedo Ortiz, P. N., et al. (2021). *Hábitat para la Paz*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Martínez Delgadillo, M. (2021). *Con arquitectura y soberanía alimentaria se construye la paz en el Guaviare*. Pesquisa Javeriana. <https://www.javeriana.edu.co/pesquisa/con-arquitectura-y-soberania-alimentaria-se-construye-la-paz-en-el-guaviare/>

TÍTULO DE LA INVESTIGACIÓN:

Proyecto de Planeación Universitaria Alimento, Vida y Hábitat (PPU-AVA).

Facultades de Ciencias, Arquitectura y Diseño, Ciencias Sociales y Medicina

PERIODO DE LA INVESTIGACIÓN: 2018-2024.

Érase una vez... el transmedia en Colombia

Un poco más de una década es el tiempo que lleva en el país un modo particular de contar historias que usa una combinación de medios virtuales, digitales, análogos y vivenciales para la expresión. Hay un sitio web para descubrir todos esos relatos: Nodos Transmedia.

Por Paula Andrea Grisales Naranjo
Fotografías: Norberto Fabián Díaz Duarte



La humanidad ama las historias, quizá porque en un inicio estuvieron íntimamente ligadas a la supervivencia de la especie. Por el poder de las palabras descubrimos los saberes que alcanzaron quienes vivieron antes, los mundos que imaginaron otros, las hazañas del amigo de un amigo o los lugares y costumbres más insólitos descritos por un viajero.

Y al narrar usamos los medios disponibles, de manera que los relatos, como pulpos, van alcanzando los avances tecnológicos de una sociedad para expresarse. En algún momento fue solo la voz, y con ella cantamos, gritamos, rimamos, oramos, imitamos y susurramos historias. De esta forma, a medida que la humanidad construyó nuevos medios de comunicación, artes y tecnologías, estos también han sido usados para contar algo.

Con el auge de los medios y de las tecnologías digitales era cuestión de tiempo para que estos se unieran al festín narrativo humano, lo que dio lugar a un universo amplio, complejo y en constante experimentación. Uno de los caminos de evolución de la narrativa actual se conoce como 'transmedia', y en Colombia ha tenido un recorrido particular y poco conocido.

Precisamente, los docentes e investigadores de la Pontificia Universidad Javeriana Ana Teresa Arciniegas Martínez, de la sede Bogotá, y Norberto Fabián Díaz Duarte, de la seccional Cali, llevan siete años siguiendo los rastros del transmedia colombiano. Y uno de sus frutos más destacados es el primer espacio virtual que reúne en un solo lugar la información de estos proyectos: Nodos Transmedia, que recientemente recibió una mención de honor en el Premio Biental a la Creación Artística 2024, de la Javeriana. Ese reconocimiento destacó el impacto que han logrado los profesores con este proyecto: espacios de capacitación a nivel nacional y la participación en exposiciones de Colombia, Argentina y Perú, entre otras acciones.

En la misma página

Aunque definir lo transmedia puede ser polémico, estas narrativas cuentan con una historia principal y múltiples historias conectadas a ella. Sin embargo, cada una tiene autonomía. Parte de su encanto consiste en que pueden usarse plataformas diversas para abordar sus relatos, desde medios análogos

—como un libro—, medios digitales —como un sitio web— o tecnologías —como realidad virtual o aumentada—.

Lo transmedia también abarca la riqueza de lo que está fuera de línea y que es espontáneo, como un juego de mesa o una obra de títeres, por ejemplo. Otro ingrediente clave es que el público tiene un papel activo, es decir, que ciertas historias funcionan porque el espectador toma parte en las decisiones o porque participa directamente como cocreador del relato.

"Un ejemplo es *Cuentos de viejos*, un proyecto que creó algo fabuloso: un diálogo intergeneracional entre niños y abuelos. En un tutorial sencillísimo, se les decía a los niños cómo grabar con el celular y el abuelo podía narrar un hecho violento o uno gracioso, propio de su generación, pero desde cómo lo vivió en su niñez", comenta Arciniegas.

Ese ejercicio también es testimonio de uno de los temas más recurrentes en las narrativas transmedia en Colombia: la memoria asociada al conflicto armado. Esta es una de las conclusiones a las que llegaron Arciniegas y Díaz a través de la investigación "Transmedia en Colombia: análisis de la producción, la circulación y la exhibición de contenidos audiovisuales en plataformas digitales de 2012 a 2018".

"El proyecto obtuvo el premio de investigación cinematográfica del Fondo de Desarrollo Cinematográfico en 2018, y eso nos permitió hacer un barrido inicial de las propuestas que se habían hecho en Colombia hasta ese momento: 136 proyectos, y comprender las características generales: cómo se creaba, exhibía, financiaba y quiénes eran los agentes más importantes", explica Arciniegas, profesora de Artes Visuales.

Nodos Transmedia

Dos años después, en 2020, el proyecto gana una de las "Becas para la publicación de investigaciones sobre cine y audiovisual colombiano a través de los nuevos medios", del entonces Ministerio de Cultura, gracias a la cual el equipo de investigadores+creadores logra generar tres productos divulgativos: un documental, un *podcast* y su producto estrella: Nodos Transmedia.

Esta plataforma se define como una *dataweb*, un sitio que contiene una base de datos que permite a los usuarios navegar libremente, en este caso a través de los 221 proyectos que el equipo ha rastreado hasta el momento. El usuario puede llegar a ellos por varias vías: la

principal es aplicando los filtros de temáticas, medios o año. Para los más aventureros, está la opción de sumergirse en este universo narrativo desde una exploración manual del grafo, que es una representación gráfica de los diferentes nodos que interconectan proyectos, temáticas, géneros, medios y años.

Una tercera vía es por medio del botón "Ir a listado de proyectos", para verlos todos. Al hacer clic sobre alguno de ellos, se despliega una ficha que ofrece una sinopsis de la iniciativa, las temáticas que comprende, los medios empleados, el año de creación, el equipo desarrollador, los premios obtenidos y el modo en que se financió. También incluye un hipervínculo al sitio web, si el trabajo aún está en línea.

En cuanto a los temas, el filtro permite ver que se han identificado 48, con tópicos tan variados como ciencia, cocina, conflicto armado, maternidad, medio ambiente o salud mental. Arciniegas cuenta que descubrieron dos grandes inquietudes temáticas: "una es la memoria en relación con lo patrimonial y con el conflicto armado. Y en cuanto a los géneros narrativos vimos que tienen un ancla importante en el documental, que dialoga con una interpretación creativa de la realidad".

Si el usuario decide navegar a través de los "Medios", puede descubrir que los transmedia en Colombia han usado una amplia diversidad de plataformas para narrar, por ejemplo, apps y dispositivos móviles, cómic, cuento, *ebook*, *performance*, *podcast*, realidad aumentada, serie web, entre otros.

"Descubrimos que la mayoría de los transmedia empezaron a surgir del audiovisual. Pero, con el paso de los años, personas de otras disciplinas también han empezado a gestar estos proyectos. Lo audiovisual no se ha dejado de lado, pero ahora se exploran otro tipo de medios y plataformas para expandir las historias", agrega Díaz.



En la plataforma web se presentan visualizaciones que cruzan datos de temáticas, medios y años de publicación, entre otros, de los 221 proyectos transmedia rastreados en Colombia. Una herramienta para investigar este tipo de producción nacional.

Sin fórmula, pero con guía

Los investigadores encontraron varias oportunidades de aprendizaje para los narradores transmedia, con experiencia o sin ella, como la necesidad de aprender sobre diseño de interfaces y experiencias de usuario más atractivas, y sobre el manejo del gran volumen de información que se genera en un proyecto de este estilo. “Eso nos dio la iniciativa de crear *Realidades expandidas: guía metodológica para el diseño de proyectos audiovisuales transmedia de no ficción*”.

Con el apoyo de la Javeriana se avanzó en la fase de transferencia de contenidos creativos y culturales al sector vinculado a la producción transmedia. Así se puso a prueba la guía a través de diversos talleres en diferentes regiones del país, asegura Arciniegas Martínez.

La guía, alojada en la web de Nodos Transmedia, traza una posible ruta para que estudiantes y personas interesadas identifiquen elementos clave, como narrativa, audiencias, plataformas,

experiencias, difusión y planeación, y se orienten mejor a la hora de llevar a cabo sus proyectos.

En cuanto a los planes a futuro, Arciniegas comenta que: “otra apuesta que queremos hacer es unos laboratorios de creación, aunque necesitamos el impulso de un agente público que adopte esta estrategia para llevarla a regiones. Lo que más nos gustaría es que este subproyecto tome vida propia”. Esta iniciativa se suma a los esfuerzos de los investigadores por expandir sus conocimientos hacia más personas y dinamizar el creciente ecosistema transmedia del país.

Para leer más:

- Arciniegas, A. T. et al. (2019). *Investigación transmedia en Colombia: análisis de la producción, circulación, y exhibición de contenidos audiovisuales en plataformas digitales de 2012 a 2018*. Mincultura. https://www.proimagenescolombia.com/files/proimagenes_vdos.flipbooks/es_archivo/6.pdf
- Arciniegas, A. T. y Díaz, N. F. (2021). *Realidades expandidas: guía metodológica para el diseño de proyectos audiovisuales transmedia de no ficción*. Universidad Autónoma de

Bucaramanga. https://nodostransmedia.com/storage/PDF/realidades_expandidas_CARTILLA_opti.pdf

- Sitio web de Nodos Transmedia: <https://nodostransmedia.com/>

TÍTULO DE LA INVESTIGACIÓN: Nodos Transmedia

INVESTIGADORES:
Ana Teresa Arciniegas Martínez,
Norberto Fabián Díaz Duarte

Grupo de investigación Pedagogía, Tecnología y Sociedad en las Artes Visuales
Enlace al perfil: <https://bit.ly/pedagogia-tecnologia-sociedad-artes-visuales>
Departamento de Artes Visuales
Facultad de Artes, sede Bogotá

Grupo de investigación Comunicación y Lenguajes
Enlace al perfil: <https://bit.ly/Comunicacion-lenguajes>
Departamento de Comunicación y Lenguaje
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, seccional Cali

PERIODO DE LA INVESTIGACIÓN: 2023 – 2024



Un enfoque feminista de la filosofía es el que plantea la joven investigadora en su recorrido inicial en trabajos con el Instituto Pensar. Brochazos de una perspectiva situada de esta disciplina.

La filosofía situada de Isabella Duarte Salgado

Por Edward Alejandro Díaz Rincón
Fotografía: Camila Duque Jamaica

La filosofía puede percibirse —erróneamente— como una disciplina hermética y alejada de la vida cotidiana, que se alimenta de una tradición de conversaciones sobre ideas distantes, y que oculta los impulsos y los deseos humanos que las motivan. Sin embargo, para Isabella Duarte Salgado, la filosofía es una herramienta poderosa para repensar y transformar la sociedad. Lejos de la neutralidad de algunas tendencias, ella propone una práctica situada, transdisciplinaria y relacional, que reconoce la experiencia personal como una fuente legítima de conocimiento.

La pregunta sobre cómo podría aportar al mundo desde la filosofía ha sido una constante en su formación, y se convirtió en el eje central de su temprana trayectoria. Mientras cursaba su pregrado en Filosofía en la Pontificia Universidad Javeriana, seccional Cali, viajó en 2019 a España para un intercambio en la Universidad de Granada, donde tomó una materia llamada Educación para la Igualdad y la Diversidad. Esta experiencia fue reveladora, ya que la conectó con el pensamiento feminista, enfoque que marcaría su camino.

Contra la insensibilidad, la humildad relacional

Isabella llegó a la Pontificia Universidad Javeriana, sede Bogotá, para cursar la Maestría en Filosofía, donde desarrolló su tesis “Contra la insensibilidad: la humildad relacional y sus efectos estructurales en sociedades injustas”. En su trabajo, analizó cómo la insensibilidad contribuye a perpetuar las desigualdades sociales, conectando las ideas del filósofo José Medina —de la Universidad Northwestern— sobre la insensibilidad con el concepto de humildad relacional, de la profesora Vrinda Dalmiya —de la Universidad de Hawái—.

“Tener privilegios aumenta la probabilidad de ser insensible ante las injusticias”, sostiene Duarte Salgado, tomando las reflexiones de José Medina, y ejemplifica: “Un hombre, al caminar por la calle, no enfrenta la constante preocupación de ser violentado, lo cual no es una falla meramente individual, sino una manifestación de las condiciones materiales y simbólicas en las que vivimos”. En ese sentido, una de las soluciones para desafiar la insensibilidad es la ‘humildad relacional’, entendida como una virtud que fomenta el aprendizaje conjunto, la cual transforma las estructuras injustas al motivarnos a reconocer nuestra ignorancia y valorar otras perspectivas.

La academia y la reproducción de injusticias

Isabella se unió al Instituto Pensar como joven investigadora, bajo la dirección de Juliana Flórez, doctora en Psicología Social Crítica, en la línea de Estudios Feministas. En este rol, participó en el estudio de la trayectoria política de la Unión de Mujeres Demócratas del Meta. “Su versatilidad entre las ciencias sociales y la filosofía abre caminos innovadores que, articulados con sus análisis en epistemología feminista, conectan la cotidianidad con la producción del conocimiento académico”, destaca Flórez sobre la joven investigadora.

Su investigación se centra en la marginalización estructural e histórica de las mujeres en la filosofía. Junto con la doctora Giovanna Suárez Ortiz, de la Universidad del Quindío, desarrolla herramientas metodológicas y conceptuales para promover una historiografía más inclusiva en Colombia, visibilizando las contribuciones de mujeres tradicionalmente excluidas y cuestionando las narrativas dominantes de la disciplina.

En ese marco, Carlos Arturo López, investigador del Instituto Pensar, asegura que “nuestro pasado ha carecido de filósofas, presidentas y superheroínas”, y por eso resalta, el enfoque transdisciplinar de Isabella Duarte y su trabajo, que invita a “volver al pasado permitiendo entender lo que significa ser mujer en Colombia y reconocer las innumerables contribuciones de las mujeres en la construcción de esta nación y de sus propios derechos”.

Isabella continuará su labor desde una filosofía transdisciplinar que, lejos de dogmatizar el conocimiento, lo utilice como herramienta para promover la transformación social.

Nueva patente javeriana para un futuro seguro y sostenible

Con el fin de prevenir fallas eléctricas y proteger la vida silvestre en el país, la Pontificia Universidad Javeriana desarrolló una tecnología 3D para ofrecer a Enel una alternativa innovadora, económica y sostenible. Esta solución recibió una patente de invención.

Por Maria Daniela Vargas Nieto

Infografía: Jorge Tukán

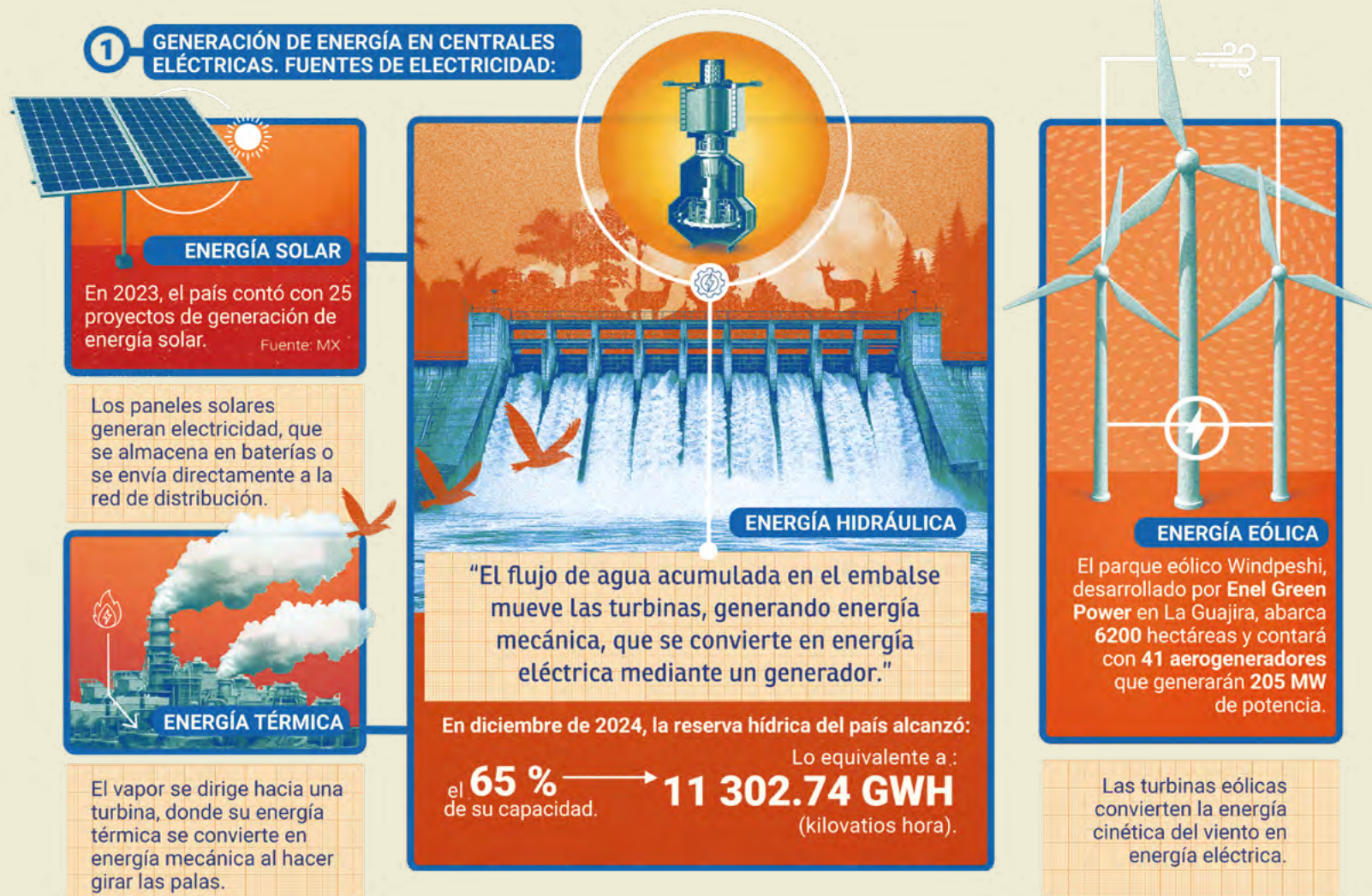
Durante años, Codensa S. A. ESP, actualmente Enel, empresa prestadora del servicio de distribución y comercialización de energía eléctrica en Bogotá y Cundinamarca, ha enfrentado un importante desafío: evitar las interrupciones de la prestación

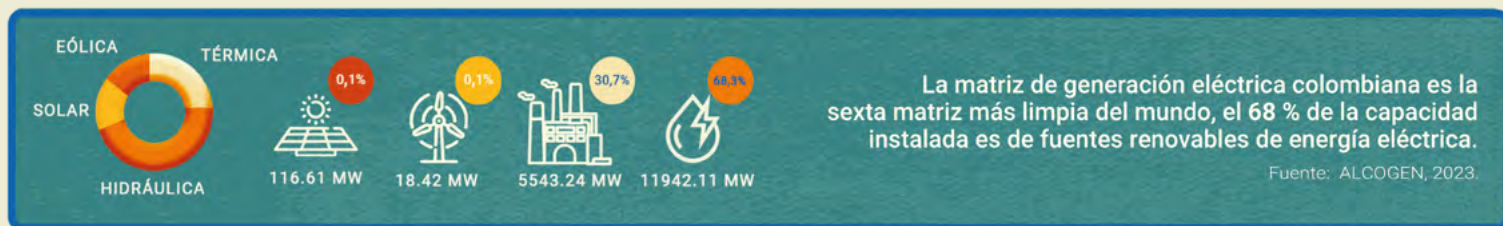
de su servicio a usuarios residenciales y comerciales. Esta situación es vigilada y sancionada por la Comisión de Regulación de Energía y Gas (CREG). Sin embargo, esto no solo depende del mantenimiento preventivo de los equipos, sino también de factores externos, como las

descargas eléctricas que sufren animales como serpientes, gatos y otros, que son atraídos por el calor que emiten las líneas de alta tensión y que les sirven como refugio.

El reto, entonces, con la electricidad que se genera en las hidroeléctricas o por medio de la energía solar o eólica y que viaja a través de cables especializados de alta tensión hacia subestaciones, implica reconocer el contexto ambiental para proteger la fauna y al personal de mantenimiento de la empresa que revisa esos sistemas eléctricos.

Por eso, con el objetivo de hallar una alternativa efectiva para resolver esta problemática, Enel, en aquel entonces Codensa, a través de Rodolfo García Sierra –doctor en Ingeniería





2

LÍNEAS DE TRANSMISIÓN DE ALTA TENSIÓN



La electricidad generada en la hidroeléctrica o por medio de la energía solar o eólica viaja a través de cables de alta tensión.

La electricidad de alta tensión es conducida a través de cables especializados a lo largo de vastas distancias hacia subestaciones.

3

SUBESTACIONES DE TRANSFORMACIÓN



Las subestaciones de transformación reducen el voltaje, lo que facilita su envío a largas distancias sin pérdidas de energía para distribuirse en hogares y empresas.

En 2023, se instalaron 705 km de líneas de transmisión en Colombia para robustecer el Sistema Interconectado Nacional (SIN)

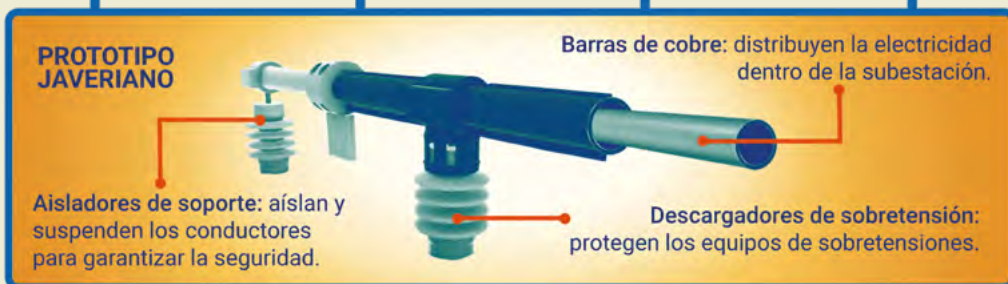
Fuente: MX



Las subestaciones pueden tener una capacidad mayor a 500 MVA* y están en las periferias de las ciudades o pueblos.



significa megavoltios -amperios y es una unidad de medida utilizada para describir la potencia en un sistema eléctrico.



y fundador del Observatorio de Innovación de esta empresa— contactó a Iván F. Mondragón B. —coordinador del Centro Tecnológico de Automatización Industrial (CTAI) de la Facultad de Ingeniería de la Pontificia Universidad Javeriana—, y a Martha Ruth Manrique y Christian Zea —investigadores javerianos de la misma facultad—, para iniciar una consultoría: un trabajo orientado al diseño de un sistema de

protección para equipos en subestaciones eléctricas que no solo preservara la vida de las especies silvestres en riesgo, sino que también garantizara la seguridad de sus operarios y evitara la interrupción de la prestación del servicio.

Así, Enel aportó su experiencia en la operación y en el mantenimiento de la infraestructura eléctrica, mientras que la Universidad Javeriana contribuyó con su capacidad de investigación para encontrar

una solución técnica innovadora. Con ese fin, la Universidad Javeriana suscribió en 2018 un convenio marco de cooperación con esta organización, destinado a desarrollar proyectos de investigación conjunta.

Inicialmente, los investigadores visitaron la subestación El Salitre, localizada en Bogotá, como insumo para conocer las dimensiones de los elementos de alto riesgo, como barras de cobre, descargadores de sobretensión y aisladores soporte, entre otros, a través de fotografías y de su análisis en *softwares*. Además, identificaron las características que debía integrar la solución, en cuanto a materiales, forma y proceso de manufactura, así

4

RED DE DISTRIBUCIÓN

5

TRANSFORMADORES DE BARRIO
(BAJA TENSIÓN)

La electricidad, tras pasar por las subestaciones, se distribuye mediante cables de menor voltaje a través de postes y conecta zonas urbanas y rurales.



En subestaciones cercanas a los hogares, la electricidad se reduce aún más en voltaje para su uso seguro.



En los transformadores de barrio la electricidad sale en niveles de baja tensión, típicamente a **120V** o **230V**, dependiendo del estándar local para uso doméstico.



La electricidad llega finalmente a la casa a través de cables subterráneos o aéreos y los consumidores pueden utilizar la energía a través de enchufes y tomas de corriente.

como en lo relativo a elementos de maleabilidad, protección UV, cero filtraciones de agua, fácil instalación y asequibilidad en materia de costos.

“En 2018, encontramos que el 30 % de los accidentes en estaciones eléctricas de zonas rurales se debía al contacto de fauna, como gatos o zarigüeyas, con la infraestructura eléctrica, lo que causa daños significativos y riesgo de electrocución para los animales”.
García Sierra.

“Esto fue un reto, especialmente, porque Enel ya había importado cubiertas plásticas con un proveedor exclusivo desde Italia para la protección de las subestaciones. Sin embargo, su alto costo no permitió que fueran una solución asequible y práctica”, menciona Mondragón, quien además es un apasionado por los *gadgets* tecnológicos.

Con este reto, ¡manos a la obra!

En principio, los investigadores plantearon cuatro alternativas diferentes para la protección de las barras de cobre, los descargadores y los aisladores, diferenciadas entre sí por sus sistemas de cierre, doblez y redondez. Cada una fue evaluada teniendo en cuenta la viabilidad de sus características.

Durante la etapa de desarrollo, los investigadores javerianos hicieron moldes utilizando impresoras 3D —tecnología novedosa

para la época— del Centro Tecnológico de Automatización Industrial (CTAI), que, entre otras cosas, facilitaron su producción y permitieron reducir costos. Posteriormente, llevaron a cabo una evaluación digital de estas alternativas y, finalmente, modificaron el sistema de bisagra y ajustaron la forma del dispositivo, a manera de caleidoscopio, para que las piezas se apilaran fácilmente una sobre otra y así favorecer las inspecciones de los funcionarios sobre la estación. El trabajo con el Laboratorio de Ensayos Eléctricos (LABE) de la Universidad Nacional de Colombia sede Bogotá fue clave, ya que permitió medir la capacidad de los materiales para resistir la electricidad y su habilidad para mantenerse aislados.

Con esta tecnología, verificada y validada, los investigadores consiguieron desarrollar una solución que cumplió con los requisitos de protección para los operarios y los animales, y que demostró ser viable en términos de costos y producción. El proyecto está, a la fecha, en proceso de implementación y despliegue completo en las subestaciones eléctricas de Enel.

Paralelamente a este proceso de investigación aplicada, en agosto de 2021, la Universidad Javeriana solicitó la patente de invención ante la Superintendencia de Industria y Comercio (SIC). Así, el pasado 23 de septiembre de 2024, la SIC notificó el otorgamiento de la patente titulada

“Dispositivo para recubrir partes energizadas” (CO20210010900) a Enel Colombia S. A. ESP y a la Pontificia Universidad Javeriana, mediante la Resolución 55431, por una vigencia de veinte años, con lo cual confirma que el desarrollo tecnológico cumple con los requisitos de novedad, nivel inventivo y aplicación industrial establecidos por la normativa vigente.

Para saber más:

- Ingeniería PUJ. (2020). *Ingeniería Javeriana y Enel Codensa se unen de nuevo* [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=Qzr01SAYIVl>
- WIPO. (2022). CO20210010900 - Dispositivo para recubrir partes energizadas. https://patentscope.wipo.int/search/en/detail.jsf?docId=CO371863029&_cid=P12-M1JHOR-17785-1



Del acuerdo a la acción: reflexiones sobre la construcción de paz en Colombia

Esta publicación, más que un manual sobre los procesos de paz, se presenta como una oportunidad para repensar las formas en las que concebimos la paz y la reconciliación en la Colombia actual.

Por María Paula Parra Pinzón

Hablar de la paz en Colombia es adentrarse en un territorio donde la historia y el presente convergen en tensiones complejas, en preguntas que trascienden lo inmediato para hurgar en los fundamentos del conflicto y la reconciliación. Con esta premisa, la obra 'El reto de negociar la paz en Colombia: lecciones aprendidas' emerge como una invitación a la reflexión profunda sobre las dinámicas que han moldeado uno de los procesos más trascendentales de la historia reciente del país.

El texto, publicado bajo el Sello Editorial Javeriano —de la Pontificia Universidad Javeriana, seccional Cali—, se presenta no solo como un análisis técnico de los diferentes acuerdos alcanzados en el país, sino también como una exploración de las múltiples capas que componen el desafío de construir la paz en un contexto de alta polarización. A través de una narrativa clara y una estructura definida, Mauricio García Durán, S. J.; Vera Grabe Loewenherz, y Otty Patiño Hormaza articulan los aprendizajes obtenidos durante las negociaciones con grupos como el M-19 y las FARC-EP y resaltan tanto los aciertos como las dificultades que acompañaron estos procesos.

La obra abre con un recorrido histórico que contextualiza el conflicto colombiano y destaca sus raíces políticas, sociales y económicas. El primer capítulo sienta las bases para entender la complejidad del problema, al situar al lector frente a la necesidad de abordar el conflicto

desde una perspectiva integral. Aquí, el análisis no se limita a describir eventos, sino que invita al lector a cuestionar cómo las dinámicas de poder, exclusión y resistencia han configurado el panorama actual.

El núcleo del libro se adentra en las estrategias de negociación, al ofrecer una ventana única hacia las mesas de diálogo. Así, los autores presentan un balance crítico de los métodos empleados, para revelar las tensiones entre las expectativas de los actores involucrados y las realidades del proceso. En este sentido, se destaca la capacidad del equipo negociador para mantener el compromiso con los principios de justicia transicional, aun cuando las presiones políticas parecían insuperables.

Una de las características más reveladoras del libro consiste en abordar las lecciones aprendidas no como conclusiones, sino como preguntas abiertas que invitan a repensar el futuro: ¿qué significa realmente alcanzar la paz en un país donde las desigualdades persisten?, ¿cómo garantizar que los acuerdos no queden en el papel, sino que se traduzcan en transformaciones reales para las comunidades más afectadas? Así, esta obra representa un llamado a la acción, tanto para los actores políticos como para la sociedad civil.

En el último tramo del texto, los autores vuelven la mirada hacia el presente, para reflexionar sobre el impacto de los acuerdos en el tejido

social y las instituciones colombianas. Lejos de hacer una evaluación complaciente, este apartado reconoce los desafíos pendientes y subraya la importancia de la vigilancia ciudadana en la implementación de las medidas pactadas. Así, el libro concluye con una nota esperanzadora y recuerda que la paz es un proceso en constante construcción, un horizonte que requiere el compromiso colectivo para convertirse en realidad.

En suma, 'El reto de negociar la paz en Colombia: lecciones aprendidas' es más que un manual para entender los procesos de paz: es una invitación a repensar las formas en que concebimos y practicamos la reconciliación. En sus páginas, el lector encontrará no solo una reflexión sobre el pasado, sino una guía para enfrentar los retos del presente con una mirada crítica y constructiva. Se trata de una lectura imprescindible para quienes buscan comprender, desde una perspectiva reflexiva y profunda, el significado de la paz en el contexto colombiano actual.

El reto de negociar la paz en Colombia:
lecciones aprendidas

204 pp.

Mauricio García Durán, S. J.; Vera Grabe Loewenherz
y Otty Patiño Hormaza

Sello Editorial Javeriano, Berghof Foundation y CINEP/PPP

ISBN (impreso): 978-628-7709-51-5

ISBN (digital): 978-628-7709-52-2



4 Libros de la Editorial Javeriana para iniciar el año

Nuestros libros están disponibles en la Tienda Javeriana, en librerías generales, especializadas y universitarias, y en plataformas de adquisición y consulta de libros impresos y electrónicos.

www.javeriana.edu.co/editorial

e editorial
Pontificia Universidad
JAVERIANA

1. La mujer y el arte en Colombia:

¿Sabías que muchas artistas colombianas fueron olvidadas por la historia? Este libro rescata a las pintoras, escultoras y demás creadoras que, a pesar de su talento, quedaron en la sombra. Descubre cómo estas mujeres luchaban por hacerse un espacio en el mundo del arte y cómo la historia las ha ignorado.

2. Los problemas del desarrollo en las ciencias sociales:

La perspectiva procesual de Norbert Elias: Este libro te invita a un viaje por la historia y la sociedad, usando las ideas de Norbert Elias como brújula. Desde la educación de los maestros hasta el arte, todo se conecta y evoluciona con el tiempo. ¡Prepárate para ver cómo las cosas cambian y se relacionan entre sí!

3. Contar: visualización con datos:

En un mundo inundado de datos, este libro te enseña a convertir esos datos en historias cautivadoras. Descubre cómo diseñar visualizaciones que no solo sean informativas, sino también persuasivas y capaces de generar un verdadero cambio.

4. Entornos posibles de vida artificial cuántica:

¿Quieres saber cómo la ciencia ficción se está convirtiendo en realidad? Este libro te explica cómo la física cuántica está creando nuevos mundos donde todo es posible, desde ciudades inteligentes hasta seres vivos artificiales.